

CUALIDADES HUMANAS EXPRESADAS POR UNIDADES FRASEOLÓGICAS

Lubomír Bartoš
Universidad de Ostrava

lubomir.bartos@osu.cz

Resumen. El artículo presenta el corpus de los fraseologismos en formas locucionales y comparativas estereotipadas referentes a las cualidades humanas positivas y negativas. En total se analizan once adjetivos que encuentran su expresión en los fraseologismos. El análisis se centra preferentemente en la descripción formal de las estructuras.

Palabras claves. Locuciones. Locuciones adjetivas, nominales y verbales. Comparativas prototípicas estereotipadas. Idiomatidad.

Abstract. Human Qualities in Phraseological Units. The paper analyses the formal respect of various types and subtypes of phraseologisms expressing physical, intellectual and moral human qualities. The phraseologisms, which are excerpted from phraseological and argotic dictionaries, are divided into two fundamental structures: locutions and comparisons of relative character with the meaning of intensification.

Keywords. Locution. Adjectival, nominal and verbal locutions. Prototypic stereotyped comparisons. Idiomatity.

En el presente artículo prestaremos atención a las unidades fraseológicas que designan cualidades físicas y psíquicas tanto positivas como negativas que se refieren al hombre. El motivo que nos lleva a analizar estas estructuras es que en ellas se patentiza una de las

características más notables de la idiosincrasia de los hispanohablantes que se manifiesta en la tendencia a expresarse metafórica e hiperbólicamente.

El corpus de materiales que nos ha servido de base lo hemos recogido de las obras de **A. Buitrago, F. Varela – H. Kubarth, J. Sanmartín Sáez, V. León, J. M. Iglesias, Ramoncín, J. M. Oliver, L. Trup – J. Bakytová, J. Škultéty, E. Cascón Martín, J. Dubský** de modo que operaremos también con las expresiones fraseológicas que figuran en los diccionarios de argot.¹

En principio, nuestro material consta de dos tipos básicos de expresiones según sus características estructurales: las locuciones y las comparativas prototípicas elativas. Aunque algunos autores incluyen estas últimas dentro de las locuciones, nosotros las trataremos como un grupo aparte debido a su estructura específica que les proporciona carácter de enunciados.

A título de ilustración, sin profundizar en el análisis, citemos las siguientes expresiones de diferentes esquemas formales tanto locucionales como comparativas que integran uno de los campos onomasiológicos posteriormente estudiados, el de la *flaqueza* o *delgadez* al que corresponden una gran variedad de adjetivos tales como *flaco*, *delgado*, *seco*, *chupado*, *enjuto*, etc.; son semánticamente afines sin ser sinónimos absolutos puesto que algunos de sus semas son coincidentes y otros diferenciadores.

Ejemplos escogidos:

Verbo copulativo + complemento:

– *ser un espárrago, ser un costal de huesos*

Verbo copulativo + adjetivo + complemento:

– *ser flaco por los cuatro costados*

Comparativas:

– *ser más flaco que la muerte, ser más flaco que San Jerónimo de Mayo*

Verbo copulativo + participio hecho/ hecha:

– *estar hecho una momia, estar hecho un esqueleto, estar hecho una jaba de huesos*

Verbo tener en comparativa:

– *tener menos carne que el tobillo, no tener más que huesos.*

En los ejemplos con verbos copulativos *ser* y *estar*, el adjetivo no siempre viene expresado explícitamente; se deduce con facilidad del significado atribuido simbólicamente al sustantivo, al sintagma nominal o, en las comparativas, al segundo miembro de la comparación.

A veces, los verbos copulativos pueden alternar en la misma estructura diferenciando cualidades humanas inherentes o pasajeras dejando al usuario la opción de escoger entre las dos interpretaciones según el contexto. Sin embargo, estos verbos suelen omitirse en los diccionarios que registran los fraseologismos en forma reducida al sintagma, p. ej. *cardo borriquero*, *cara de pijo*, *cabeza de chorlito*, *duro de oído*, *erudito de la violeta*, etc. proporcionando a las expresiones el estatus de locuciones nominales o adjetivas.

Al ser tales locuciones completadas por formas verbales sustituyendo en el proceso comunicativo el infinitivo, dejan de ser puros segmentos oracionales etiquetados como locuciones y adquiriendo el estatus de locuciones verbales forman enunciados completos en

¹ Véase la bibliografía.

los que el actante sujeto (casilla vacía) debe ser actualizado obligatoriamente si no viene incluido en la forma verbal conjugada, p. ej.: *(Pedro) está metido en carnes, (Juan) es un saco de huesos*. Lo mismo vale para las comparativas al ser registradas sin verbo: *feo como un golpe, más feo que Carracuca*.

Fuera de los verbos copulativos entran en las locuciones otros verbos de función semejante que atribuyen al sujeto implícito ciertas cualidades, p. ej.: *tener pocas chichas, tener mucho coco, perder la chaveta, hacerse el guapo, saber latín, faltar el tornillo*.

En las líneas precedentes hemos empleado el término locución que es uno de los más controvertidos en la fraseología española. No entraremos en la polémica con los expertos en la fraseología sobre el estatus de la locución, nos limitaremos a formular en breve nuestro comentario al respecto igual que ciertas objeciones a las teorías generalmente aceptadas.

En primer lugar se plantea la necesidad de delimitar las locuciones de los compuestos y, en segundo lugar, la necesidad de deslindar de las locuciones las colocaciones. La primera necesidad atañe a la diferencia entre la lexicología y la fraseología, dos disciplinas emparentadas y, en su momento, identificadas. No obstante, una vez haciéndose independiente la fraseología, se vio en la obligación de definir los rasgos de sus propias unidades aunque muchos lexicólogos siguen considerarlas como un tipo de unidades léxicas. Ocurre que los lexicólogos y los lexicógrafos han ampliado considerablemente la categoría de compuestos originados por estructuras sintagmáticas² y han renunciado incluso a usar este término sustituyéndolo por más de cincuenta denominaciones tales como lexía compuesta, unidad pluriverbal, unidad léxica compleja, unidad semántica compleja, sintagma léxico, etc., en las que no aparece alusión a las unidades fraseológicas. En los términos mencionados se reflejan criterios semánticos y sintácticos dando lugar a subclasificaciones en sinapsias, disyunciones, contraposiciones, yuxtaposiciones.³ Todos los tipos de estas unidades complejas son sintagmas lexicalizados entre los que se dan las mismas relaciones que entre los sintagmas libres.

Contrasta con esta postura de los lexicólogos la de **G. Corpas Pastor**, autora del ya clásico *Manual de fraseología española* quien reduce considerablemente la categoría de las unidades léxicas complejas. La investigadora se da cuenta de lo difícil que es delimitar las unidades léxicas complejas de las locuciones recurriendo a la solución, en nuestra opinión algo simplista, por no ser apoyada en criterios lingüísticos:

Por razones prácticas, y ante falta de criterios adecuados que permitan deslindar claramente los compuestos sintagmáticos (sin unión ortográfica) de las locuciones, hemos decidido considerar compuestos a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases; y locuciones, a aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica.⁴

La segunda delimitación arriba planteada hace referencia a la oposición entre las locuciones y las colocaciones, otras unidades fraseológicas, estructuralmente parecidas a los tipos

² M. F. Lang, M. Seco, J. A. Miranda, M. Alvar Ezquerria y otros más.

³ Véase Alvar Ezquerria (1995: 20–39).

⁴ Corpas Pastor (1997: 93)

locucionales. Comparten con ellos la estabilidad, la fijación interna de los constituyentes, rasgos adquiridos por el uso, que desembocan en la prefabricación de las unidades en la norma a diferencia de las locuciones que se consideran prefabricadas en el sistema. (A propósito de la prefabricación en el sistema de las locuciones, se nos ocurre la pregunta: ¿no lo son también las lexías complejas?). Sin embargo, la fijación y la prefabricación de las colocaciones no excluyen las sustituciones de un constituyente por otro, lo que conduce a la coaparición de diferentes componentes con el mismo valor. Dicho sea de paso que los autores españoles identifican el término colocación con el de solidaridades léxicas introducido por **E. Coseriu**. En nuestro parecer, las colocaciones no pueden constituir enunciados completos con excepción de las en que figura el componente verbal lo que las acerca si no identifica con las locuciones verbales e incluso con los sintagmas libres.

Los estudiosos que se ocupan del tema de colocaciones lo enfocan desde diferentes puntos de vista. Si les adscriben la dimensión metafórica, éstas adquieren el sentido idiomático, rasgo definitorio también de las locuciones esfumándose así los límites entre los dos tipos de unidades fraseológicas. Por otra parte, se complica aún más la definición del estatus de las unidades fraseológicas ya que a algunas locuciones no se les adjudica el significado traslaticio; así se plantea el problema siguiente: ¿cómo se diferencian las locuciones de las colocaciones, en otras palabras, por dónde pasa la frontera divisoria entre ellas?

A modo de muestra del caos conceptual y terminológico, citemos varios ejemplos proporcionados por **G. Corpas Pastor** cuya clasificación nos parece algo confusa: son colocaciones: *importancia capital, relación estrecha, arma blanca, fuente fidedigna* interpretables algunos tal vez como sintagmas libres; son locuciones: *tela metálica, retrato robot, cortina de humo* igualmente susceptibles de interpretación como compuestos.

La confusión de límites entre las unidades lexicológicas y fraseológicas que acabamos solo de esbozar, la resume muy pertinentemente **C. Otaola Olano**:

De hecho, podemos encontrarnos con que un mismo ejemplo puede estar considerado como colocación, como locución o como palabra compuesta, dependiendo de los criterios seguidos por los autores. En efecto, no hay una frontera nítida entre las combinaciones libres y las colocaciones, entre éstas y las locuciones, ni entre las locuciones nominales y las palabras compuestas.⁵

En vista de que en nuestro artículo trataremos de analizar ciertos tipos de locuciones y comparativas estereotipadas relativas a las cualidades humanas, les prestaremos más espacio en los apartados siguientes. Hemos ya constatado que el estatus de locuciones no es unívoco; si no es posible aplicar un criterio clasificatorio universalmente válido a todas las unidades léxicas o fraseológicas, ello vale obviamente para el caso de las locuciones, especialmente para las que carecen de función nominativa y de idiomática, rasgos locucionales primordiales, en nuestro parecer; pertenecen a ellas las llamadas locuciones prepositivas, p. ej. *a causa de, encima de, delante de*, etc. y las conjuntivas, p. ej. *a fin de que, tan pronto como, siempre que*, que consideramos más bien como instrumentos gramaticales que sirven para estructurar sintácticamente las oraciones (enunciados).

Otra categoría de locuciones muy controvertida es la de locuciones verbales del tipo: *pagar los platos rotos, quedarse para vestir santos* que, según **A. Zuluaga** equivalen a

⁵ Otaola Olano (2004: 55)

sintagmas, término sintáctico que no toma en cuenta su valor léxico. (A este propósito cabe señalar que las unidades fraseológicas cumplen doble función: la nominativa y la comunicativa.⁶) Dejemos aparte el muy flexible concepto de sintagma que tradicionalmente consta de un grupo sintáctico binario de unidades simples: sin embargo, en algunas teorías actuales corresponde sea a una sola palabra (sintagma autónomo en la monemática de **A. Martinet**)⁷, sea en los ejemplos citados equivale sintácticamente al enunciado (a la oración).

J. Martínez Marín aplica a las locuciones verbales el término “expresiones fijas verbales” evitando el término “locuciones”, caracterizándolas como portadoras de predicación⁸, lo que les proporciona la estructura de enunciados, como ya hemos señalado. Por el mismo proceso pasan las llamadas locuciones clausales del tipo *mandar a alguien a la porra, echar el lazo a alguien, darle la paliza a alguien* que necesitan actualizar en el discurso al actante sujeto y además, en estos casos, al complemento; así, las locuciones se convierten en enunciados completos con sujeto, predicado y complementos.

Otro autor, **M. González Rey** en su artículo dedicado especialmente al fenómeno de idiomatidad, no usa el término locución reemplazándolo por el de expresiones idiomáticas. Su clasificación de los fraseologismos se basa en presencia o ausencia de la composicionalidad semántica aunque en algunos prevalece el criterio de la no interpretación literal del enunciado.⁹ Sobre la base de estos criterios distingue tres áreas: colocaciones, expresiones idiomáticas y pemiias¹⁰ que *grosso modo* coinciden con la teoría de tres esferas fraseológicas de **G. Corpas Pastor**.¹¹ Lo novedoso de la concepción de **M. González Rey** es que estudia las tres unidades fraseológicas en dos vertientes: en lengua general y en lengua de especialidad. La aportación de su clasificación reside en el hecho de que todas las expresiones idiomáticas poseen la idiomatidad a diferencia de las locuciones, rasgo que algunos estudiosos les niegan a atribuir.

Señalemos que dentro de las locuciones, **A. Zuluaga**, eminente fraseólogo ya mencionado, encuadra las elativas y la elativizadoras. Desde el punto de vista de nuestro tema, despiertan el interés las elativas que se identifican con las comparativas en las que se intensifica el adjetivo. En su forma locucional se registran en los diccionarios pero en el uso, que consideramos decisivo, deben completarse por el verbo, eventualmente por el sujeto, si no viene implicado en la forma verbal, y por complemento. Por lo tanto, las elativas podrían ubicarse en la posición a caballo entre las locuciones y las comparativas lo que comprueba también el término *locuciones comparativas* aplicado por **M. Tecedor Yangüela**¹² quien aduce los siguientes ejemplos referidos a la intensificación del adjetivo no expresado pero deducible: *estar como un torete/un toro, estar hecho un torete/un toro*.

Después de haber esbozado nuestras consideraciones acerca del estatus de las locuciones, repitamos que la característica esencial y tal vez exclusiva de las mismas es la idiomatidad sin que tenga mucha importancia si el significado translaticio o idiomático

⁶ Zuluaga (1992: 129)

⁷ Martinet (citado por Otaola Olano 2004: 43)

⁸ Martínez Marín (1996: 39)

⁹ González Rey (1998: 62)

¹⁰ González Rey (1998: 58)

¹¹ Corpas Pastor (1997: 52)

¹² Tecedor Yangüela (1998: 143)

afecta a uno o más constituyentes de la unidad, hecho que da lugar a la idiomaticidad parcial o total.

En resumen: en los aparatos precedentes hemos tratado de demostrar la heterogeneidad de la categoría de locuciones; en primer lugar, hemos excluido de ella las llamadas locuciones prepositivas y las conjuntivas y, en segundo lugar, hemos atribuido a las verbales el estatus de enunciados fraseológicos que funcionan como tales en el discurso, diferentes, por supuesto, de los enunciados fraseológicos en la concepción de **G. Corpas Pastor**.

Procedamos ahora a un breve análisis de las estructuras comparativas que forman la segunda parte de nuestro artículo aunque ambas partes se compenetran sin poder separarse tajantemente. No pretendemos profundizar en las teorías que se ocupan de los criterios clasificatorios de las comparativas, mencionemos solo la pluralidad de denominaciones que se atribuyen a sus componentes tales como comparandum, término comparado, primer segmento, brazo izquierdo; tertium comparationis, comparatum, punto de referencia, patrón, norma, brazo derecho. En su monografía publicada hace ya quince años, **S. Gutiérrez Ordóñez** resume la problemática de las comparativas con las palabras siguientes: “No existe acuerdo en la enumeración, ni en la definición, ni en la designación de los componentes que integran una estructura comparativa”.¹³

Resulta relevante para nuestro tema la afirmación del estudioso de que ciertas estructuras comparativas son oracionales, concretamente las cuyo núcleo es verbal; esta constatación coincide con lo que hemos apuntado a propósito de las locuciones verbales. Al contrario, si el núcleo es adjetivo, no hay oración comparativa según **S. Gutiérrez Ordóñez**. Sin embargo, al analizar la comparación prototípica elativa, aduce ejemplos que indudablemente tienen carácter oracional: *Es más tonto que Picio, parece más fuerte que un toro, está tan hinchado como una rana, está tan borracho como una cuba*.

Se nota que en estos ejemplos aparece siempre el verbo que aporta la predicación al enunciado (a la oración). El adjetivo funciona como elemento intensificado y el segundo miembro de la comparativa, patrón o norma, es el elemento intensificador o elativizador que puede tener valor simbolizante.

Para el análisis hemos escogido de una gran variedad de adjetivos los calificativos referentes a las cualidades humanas que son susceptibles de valoración subjetiva positiva o negativa y cuyo valor se expresa mediante una rica gama de fraseologismos de diferentes estructuras. En principio, nos ocuparemos de las estructuras locucionales (adjetivas y verbales) y de las comparativas; entran en las estructuras mayormente los verbos copulativos y otros de función semejante.

En las observaciones partiremos de los conceptos tales como *flaqueza, gordura, belleza*, etc. a los que corresponden los adjetivos más o menos sinonímicos que poseen un sema común; así, la flaqueza la expresan los adjetivos *flaco, delgado, chupado, seco*, la belleza, a su vez, los adjetivos *bello, hermoso, lindo, bonito, guapo, atractivo*, etc. Los adjetivos pueden formar parte de la estructura locucional o comparativa o no figurar en ellas pero se deducen del significado del segundo término de la comparativa.

De todos modos, en los dos tipos de fraseologismos y sus subtipos sometidos al análisis, nuestro interés se centrará en el aspecto formal representado por las estructuras bastante heterogéneas. Dejamos para otra ocasión el análisis del aspecto semántico. En vista

¹³ Gutiérrez Ordóñez (1884:17)

del espacio del que disponemos, hemos limitado la selección de adjetivos a los siguientes que expresan cualidades tanto físicas como intelectuales o morales formando algunos parejas antonímicas, p. ej.: *bonito x feo, flaco x gordo, tonto x inteligente*.

Aplicando el criterio formal, nos ocuparemos primero de las formaciones locucionales de diferentes tipos y luego de las estructuras comparativas respetando las formas en que aparecen en las obras consultadas, aunque, en realidad, estas formas pueden sufrir modificaciones de modo que las locucionales se convierten en comparativas: *(ser) flaco como un espárrago, (ser) flaco como una estaca, (ser) más flaco que la muerte*.

Sintetizando, nuestra descripción formal se basará entonces en la distinción entre las estructuras locucionales y las comparativas y en el uso de los verbos copulativos *ser* y *estar*; aparte trataremos las locuciones verbales con participio *hecho/hecha* que, por lo general, se unen con los verbos *estar*, *andar*, *ponerse* o *quedarse* y también las locuciones con el verbo *tener* y otros. Este método clasificatorio lo aplicaremos a todos los adjetivos seleccionados.

FLACO

Este adjetivo alterna con sus variantes sinonímicas parciales: *delgado, seco, chupado* que vienen expresadas o implícitas:

- a) la estructura consta del verbo copulativo *ser* + atributo nominal o frase prepositiva:
 - *ser un espárrago, ser un palo, ser un saco de huesos, ser un costal de huesos*
- b) la estructura está formada por el verbo copulativo *ser* + adjetivo + complemento
 - *ser flaco por los cuatro costados*
- c) muy parecida es la estructura del verbo copulativo + adjetivo + *como* que se puede interpretar como comparativa:
 - *ser flaco como un alambre/ un pajarito/ esqueleto/ estaca/ escoba/ canuto/ palo/ clavo/ violín*

En esta estructura puede darse la alternancia con el verbo *estar*:

 - *estar como un clavo*
- d) otro esquema sintáctico lo representa el verbo *estar* + complemento:
 - *estar en los huesos, estar en las tabas*
- e) bastante frecuente es la estructura registrada en los diccionarios como locucional; al agregársele en el uso los verbos *ser* o *estar* alternantes pasa a la categoría de comparativas. La estructura puede ser desarrollada por complementos:
 - *ser (estar) más flaco que la muerte*
 - *ser (estar) más flaco que el San Jerónimo de Mayo*
 - *ser (estar) más seco que una paja*
 - *ser (estar) más seco que el ojo de un tuerto*
 - *ser (estar) más chupado que la pipa de un indio*
 - *ser (estar) más delgado que un fideo*
- f) hay estructuras con otros verbos que aparecen en las locuciones y en las comparativas; citemos el verbo *tener* en forma positiva y negativa y el verbo *quedarse*

- *tener pocas chicas*
 - *tener menos carne que el tobillo*
 - *no tener más que huesos*
 - *quedarse en el chasis*
 - *quedarse en la espina de Santa Lucía*
- g) típica es la estructura con el participio *hecho/ hecha*:
- *hecho/ hecha una momia/ una oblea/ un palo/ un violín/ un canuto/ un clavo/ un esqueleto/ una jaba de huesos*

GORDO

El significado del adjetivo *gordo* y de sus sinónimos parciales *obeso*, *corpulento* va expresado por los fraseologismos siguientes:

- a) verbo copulativo + atributo
 - *ser una vaca*
- b) verbo copulativo + complementos
 - *ser (estar) de buenas carnes*
 - *ser (estar) entrado/ metido en carnes*
- c) comparativas de igualdad
 - *gordo como un lechón/ un tonel/ una bola de sebo*
- d) comparativas de superioridad
 - *más gordo que ternero*
- e) estructura con participio *hecho/ hecha*
 - *hecho un ternero/ un botijo*

BONITO

Este adjetivo con sus sinónimos tales como *hermoso*, *lindo*, *guapo*, *bello*, *atractivo* no aparece en los fraseologismos; algunos de los mismos se refieren a ambos sexos, otros quedan reservados para hombres o mujeres. El corpus de ejemplos lo hemos repartido en las estructuras siguientes sin detenernos en su descripción detallada; se citarán en forma recogida en los diccionarios consultados.

- a) verbo copulativo *ser* + atributo:
 - *ser un macizo, ser un sol, ser un bombón, ser un tío cachas, ser bien parecido, ser bien parido, ser bien apersonado, ser de buenas carnes*
- b) verbo copulativo *estar* + atributo:
 - *estar bueno, estar potable, estar cañón, estar macizo, estar de miedo, estar de muerte, estar de buen ver*
- c) verbo *estar* + *para* + infinitivo:
 - *estar para hacerle un favor, estar para hacerle madre, estar para quitar el hipo, estar para parar un tren*

- d) comparativas de igualdad:
– *estar como un camión/ un pan/ un queso/ un tren/ un tango*
- e) construcciones con *tener*:
– *tener gancho, tener ángel, tener buen tipo, tener buenas hechuras*

FEO

La fealdad física es un tema predilecto de una extensa gama de expresiones fraseológicas de variadas estructuras. Resulta llamativo a qué puntos de referencia pueda asociarse esta cualidad. En algunos casos la interpretación requiere conocimientos culturales e históricos. Por lo general, los fraseologismos van contruidos con el verbo *ser* lo que significa que la fealdad se considera como inherente al referente humano. Los ejemplos se reparten en las categorías idénticas a las precedentes:

- a) verbo copulativo *ser* + atributo:
– *ser un coco/ un cazo/ un cardo borriquero/ un callo malayo/ mal parecido/ mal encachado*
- b) comparativas de igualdad, a veces sintácticamente complejas:
– *feo como avocastro/ un rayo/ un golpe/ una patada/ un tiro/ un porrazo en la espina/ un tropezón en la noche*
- c) comparativas de superioridad:
– *más feo que una cucaracha/ un sapo/ un grillo/ un lobo/ un mico/ un ogro/ un oso/ un mochuelo/ un topo/ Carracuca/ Picio/ Tito/ el sargento Utrera; más feo que pegarle a su padre/ que escupir a Cristo*

LOCO

En los sinónimos parciales de este adjetivo se pueden incluir *alocado, alienado, chiflado* y otros más que aparecen esporádicamente como *zumbado, tocado*, que expresan diferentes grados de locura. La propiedad mental designada por los fraseologismos se considera como pasajera prevaleciendo construcciones con verbo *estar*. Repartimos el corpus en las estructuras siguientes:

- a) *estar* + adjetivo:
– *estar sonado, estar pirado, estar zumbado, estar mochales*
- b) *estar* + adjetivo (adverbio) + complemento:
– *estar tornado del ala, estar tocado de la cabeza, estar mal de azotea, estar mal de la chimenea, estar mal de la olla, estar mal del quinto piso*
- c) comparativas de igualdad con el verbo *estar*:
– *estar como un cencerro/ una cabra/ una regadera/ una chival/ una chotal/ una cafetera*

- d) comparativas de superioridad:
 - *estar más loco que una jaula de grillos, estar más zumbado que el pandero, estar más zumbado que el indio, estar más zumbado que las maracas de Machín*
- e) fraseologismos en que aparece el verbo *ser* alternando con *estar*:
 - *ser (estar) loco de atar/ de bola/ de remate/ de verano/; ser una bala perdida*
- f) fraseologismos contruidos con el verbo *tener* en forma positiva o negativa:
 - *tener una teja corrida, tener vena de loco, tener flojas las clavijas, no tenerlos en su sitio*
- g) esporádicamente se aprovechan construcciones con otros verbos:
 - *patinar el embrague, faltar un tornillo, perder la chaveta*

TONTO

Por su significado este adjetivo se acerca a los que designan la locura. Entre los sinónimos aproximados mencionemos los siguientes: *bobo, estúpido, torpe, bruto*, etc. En los fraseologismos alternan los verbos *ser* y *estar* que al ser a veces omitidos en los diccionarios, citaremos los ejemplos en tal forma. Algunos fraseologismos se construyen con los verbos *tener (no tener), saber (no saber) y faltar*. El corpus engloba las formas locucionales y comparativas:

- a) locuciones adjetivas:
 - *tonto de capirote/ de remate/ de baba/ del higo/ del pijo/ del culo/ del bote/ del carajo/ de la picha/ de la polla/ de los cojones/ de los huevos/ de bobo de Coria*
- b) locuciones nominales:
 - *cabeza hueca, cabeza de chorlito, cabeza de alcornoque, alma de cántaro*

Los tipos de locuciones pueden interpretarse como verbales si se le añaden verbos copulativos.

- c) locuciones verbales con *ser* + atributo
 - *ser un babieca/ un ceporro/ un mameluco/ un censo/ un cesto/ un piernas/ un berzas/ un berzotas/ un cabestro/ un gato mareado/ un cerato simple; ser de género tonto, ser un cero a la izquierda*
- d) locuciones verbales con *estar* + atributo
 - *estar sonado, estar tocado*
- e) estructuras comparativas a veces muy desarrolladas, especialmente las argóticas que intensifican la cualidad de tonto:
 - *ser más tonto que un arado, ser más tonto que Pichote/ Abundio/ Perico/ Carracuca, ser más tonto que un quilo de uvas, ser más tonto que hecho de encargo, ser más tonto que las gallinas de noche, ser más tonto que hacerle permanente a un calvo, ser más tonto que la tía Joaquina que no sabe si mea u orina, ser más tonto que se la pisó meando, ser más tonto que hacerle una paja a un muerto, ser más tonto que los cojones que llevan toda la vida juntos y no se saludan*

- f) comparativas con *saber* (*no saber*):
 – *saber menos que un caballo de cartón, no saber una patata, no saber hacer una 0 con un canuto, no saber ni la cartilla, no saber cuántos son cinco*
- g) comparativas con *tener* (*no tener*):
 – *tener flojos de tornillos, tener los tornillos sueltos, no tener dos dedos de frente*

INTELIGENTE

Con sus sinónimos *listo*, *instruido*, este adjetivo produce menos fraseologismos que el adjetivo precedente. Fuera del verbo *ser* que genera tanto locuciones como comparativas, es el verbo *saber* que da lugar a algunos fraseologismos. A continuación presentamos los siguientes ejemplos repartidos en categorías semejantes a las ya explicadas:

- a) locuciones verbales con verbo *ser* + atributo:
 – *ser una tiza, ser un zorro, ser una eminencia, ser toro corrido, ser un pícaro retomado, ser de muchas conchas*
- b) comparativas con verbo *ser*:
 – *ser más listo que Cardona, ser más listo que el hambre, ser más listo que Lepe*
- c) construcciones con verbo *saber* (locuciones y comparativas):
 – *saber latín, saber mucha gramática parda, saber más que Salomón/ Seneca/ el maestro Ciruelo, saber más que las culebras*
- d) estructuras con el verbo *tener* (*no tener*):
 – *tener cabeza caliente, tener mucha cabeza, tener mucho coco, no tener ni un pelo de tonto*

FUERTE

Este adjetivo en los fraseologismos coincide también con el concepto de sano, p. ej. *más fuerte/ sano que un roble*. La mayoría de los ejemplos se categoriza en tres tipos:

- a) locución verbal con *ser*:
 – *ser un tronco, ser una mula, ser de mucho trote*
- b) locución verbal con *estar* o *estar hecho/ hecha*:
 – *estar cachas, estar hecho un Tarzán, estar hecho una mula, estar hecho un toro*
- c) comparativas de igualdad y de superioridad:
 – *fuerte como una roca, fuerte como una viga, más fuerte que un trinquete, más sano que una manzana*

DÉBIL

El adjetivo *débil* expresa la debilidad física y puede alternar con los sinónimos *flojo*, *delicado*, etc. Los diccionarios registran pocos fraseologismos formalmente heterogéneos:

- a) locuciones verbales con *ser*:
 - *ser una pavesa, ser una mantequilla*
- b) comparativas de superioridad:
 - *ser más débil que un junco, ser más débil que una cebada*
- c) locución con participio *hecho*:
 - *hecho una lagartija*
- d) locución verbal con *tener* (*no tener*)
 - *tener pocas chichas, no tener ni media leche, no tener ni media torta*

BUENO

Los fraseologismos que expresan la bondad presentan estructuras bastante variadas cumpliendo funciones de atribución y de predicación. Los más frecuentes son locuciones adjetivas formadas por sintagmas prepositivos; abundan especialmente las que se construyen con la preposición *de*. **V. León** cita en su Diccionario de argot decenas de locuciones del vocabulario argótico sexual:

- a) locuciones de estructura simple:
 - *de la hostia, de cojones, de pelotas, de huevos, de coña*
- b) locuciones de estructuras más complejas:
 - *de cojón de mico, de cojón de pato viudo, de mil pares de cojones, de tres pares de huevos, de puta madre*
- c) otras locuciones de carácter elativo:
 - *de narices, de bandera, de miedo, de película, de bigotes*
- d) locuciones verbales sintácticamente complejas:
 - *ser un cacho de pan, ser de buen fondo, ser de buena madera, ser canela fina, ser con toda la barba*
- e) comparativas con el adjetivo bueno:
 - *bueno como un ángel, bueno (más bueno) que el pan*

MALO

El adjetivo *malo* que representa el concepto de maldad o malicia tiene algunos semas comunes con el adjetivo *astuto* que dejamos aparte. Las locuciones que conforman este concepto pueden clasificarse en:

- a) verbales con *ser* + complemento nominal:
 - *ser alma de Caín, ser mala hierba, ser mala bestia, ser mal bicho, ser una mierda*

- b) verbales con el complemento prepositivo
 – *ser de mil demonios, ser de mal genio, ser de mala leche, ser de muchas entrañas*
- c) comparativas de superioridad:
 – *ser más malo que Caín, ser más malo que un demonio, ser más malo que un dolor, ser más malo que la sarna, ser más malo que la quina, ser más malo que la carne de perro*

En conclusión: hemos analizado en total once adjetivos, que encuentran su expresión en diferentes estructuras fraseológicas pertenecientes a distintos campos onomasiológicos. Hemos tratado de ofrecer un panorama representativo de la capacidad asociativa e imaginativa de los hispanohablantes.

Resumé. Lidské vlastnosti ve frazeologismech. V článku se analyzují po stránce formální různé typy a podtypy frazeologizmů vyjadřujících fyzické, intelektuální a morální lidské vlastnosti. Frazeologismy excerptované z frazeologických a argotických slovníků jsou členěny na dvě základní struktury: lokuce a komparace elativního charakteru, které mají intenzifikační význam.

Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1995), *La formación de palabras en español*, Madrid: Arco/Libros.
- BUITRAGO, Alberto (1999), *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid: Espasa Calpe.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1997), *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- DUBSKÝ, Josef (1996), *Velký česko-španělský slovník*, Praha: LEDA.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1994), *Estructuras comparativas*, Madrid: Arco/Libros.
- GONZÁLES REY, María Isabel (1998), “Estudio de idiomaticidad en las unidades fraseológicas”, in: Wotjak, G., *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main: Vervuert: Madrid: Iberoamericana.
- IGLESIAS, José María (1996), *Diccionario de argot español*, Madrid: Alianza.
- LEÓN, Víctor (1995), *Diccionario de argot español y lenguaje popular*, Madrid: Alianza.
- MARTINET, André (1974), *Elementos de lingüística general*, Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ MARÍN, Juan (1996), *Estudios de fraseología española*, Málaga: Editorial Ágora.
- OLIVER, Juan Manuel (1994), *Diccionario de argot*, Madrid: SENA.
- OTAOLA OLANO, Concepción (2004), *Lexicología y semántica léxica*, Madrid: Ediciones Académicas.
- RAMONCÍN (1994), *El tocho cheli. Diccionario de jergas, germanías y jerigonzas*, Madrid: Ediciones Temas de hoy.
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2004), *Diccionario de argot*, Madrid: Espasa Calpe.

- ŠKULTÉTY, Jozef (1991), *Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia*, Bratislava: Univerzita Komenského.
- TECEDOR YANGÜELA, Margarita (1998), “Consideraciones lingüístico-pragmáticas acerca del trasvase de las expresiones fijas del lenguaje taurino al código general”, in: Wotjak, G., *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main: Vervuert: Madrid: Iberoamericana.
- TRUP, Ladislav, BAKYTOVÁ, Jana (1996), *Španielsko-slovenský frazeologický slovník*, Bratislava: Slovenské pedagogické nakladateľstvo.
- VARELA, Fernando, KUBARTH, Hugo (1996), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.
- ZULUAGA, Alberto (1992), “Fraseología”, in: *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tübingen: Max Niemayer Verlag.

Lubomír Bartoš
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 OSTRAVA 2
República Checa